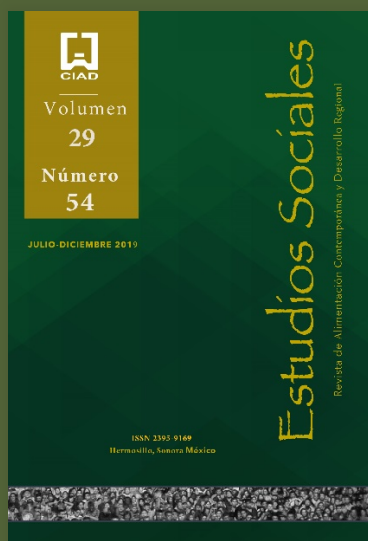


Estudios Sociales

Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional
Volumen 29, Número 54. Julio - Diciembre 2019
Revista Electrónica. ISSN: 2395-9169



Responsabilidad social empresarial:
distintivos, prácticas y procesos
del sector minero en Sonora, México

Corporate social responsibility:
Distinctive, practices and processes
of the mining sector in Sonora, Mexico

DOI: <https://dx.doi.org/10.24836/es.v29i54.786>
PII: e19786

Ernestina Arvizu-Armenta*
<https://orcid.org/0000-0003-1668-9044>
Lorenia Velázquez-Contreras**
<https://orcid.org/0000-0002-1367-1001>

Fecha de recepción: 20 de marzo de 2019.
Fecha de envío a evaluación: 17 de junio de 2019.
Fecha de aceptación: 13 de agosto de 2019.

*El Colegio de Sonora. Hermosillo, Sonora.

**Autora para correspondencia:
Lorenia Velázquez Contreras.
El Colegio de Sonora
Centro de Estudios del Desarrollo
Av. Obregón 54. Colonia Centro.
Hermosillo, Sonora. 83000.
Tel. 662 2592300.
Dirección: lvelaz@colson.edu.mx

Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.
Hermosillo, Sonora, México.



Resumen / Abstract

Objetivo: Analizar hasta qué punto el enfoque de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) puede favorecer que la actividad minera contribuya al desarrollo de las comunidades donde se lleva a cabo sin impactos negativos sobre los grupos de interés involucrados. **Metodología:** A partir de entrevistas a cuatro grupos mineros, se describe la forma en que se perciben y atienden las demandas y necesidades de los principales grupos de interés sobre los cuales la empresa tiene responsabilidad. **Resultados:** Se identificaron cuatro ámbitos donde la RSE se hizo presente, contar con el distintivo, las diferentes prácticas llevadas a cabo por las empresas, las prácticas que según las empresas constituyen una conducta de RSE y finalmente, la relación que tienen con sus trabajadores y con la comunidad donde operan. **Limitaciones:** Los resultados de la investigación se centran en cuatro grupos mineros productores de oro y cobre ubicados en cuatro distintos municipios del estado de Sonora. Dentro de los resultados se contempla las percepciones en cuanto al enfoque de RSE que tienen las empresas mineras, sus empleados directos y las comunidades involucradas. **Conclusiones:** A pesar de la urgencia en su aplicación, las acciones de RSE del sector minero sonorense se encuentran en una etapa emergente y experimental, la integración de modelos de desarrollo comunitario que tomen en cuenta acciones dirigidas a los distintos grupos de interés abre la posibilidad de marcar una tendencia que propicie una transición desde las prácticas filantrópicas hacia la búsqueda del empoderamiento y bienestar social.

Objective: To analyze the extent to which the Corporate Social Responsibility (CSR) approach can favor the mining activity contributing to the development of the communities where it is carried out without negative impacts on the stakeholders involved. **Methodology:** Based on interviews with four mining groups, it is describing the way they are perceived and cared for the demands and needs. This is: of the main interest groups, over which the company has responsibility **Results:** Four areas where CSR was present were identified: having the distinction, the different practices carried out by the companies, the practices that according to the companies constitute CSR behavior and finally, the relationship they have with their workers and with the community where they operate. **Limitations:** The results of the research are focused on four gold and copper mining groups located in four different municipalities of the state of Sonora. The results include the perceptions regarding the CSR approach of mining companies, their direct employees and the communities involved. **Conclusions:** Despite the urgency in its application, the RSE actions of the Sonoran mining sector are in an emerging and experimental stage. The integration of community development models that take into account actions aimed at the different interest groups opens the possibility to mark a trend that promotes a transition from philanthropic practices to the search for social empowerment and welfare.

Palabras clave: desarrollo regional; grupos de interés; responsabilidad social empresarial; sector minero; desarrollo, comunidades.

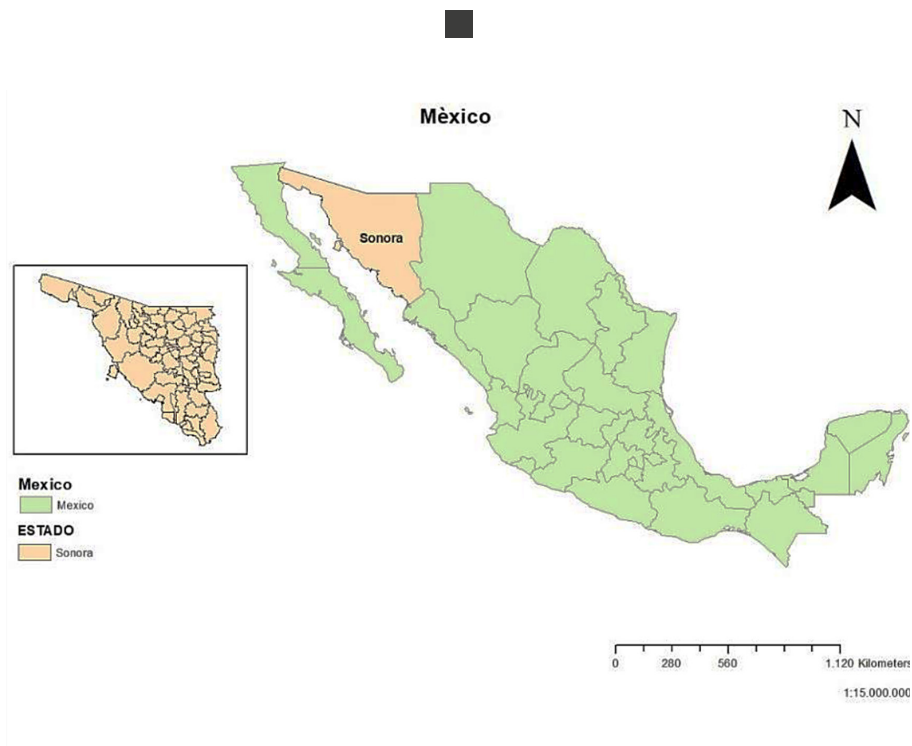
Key words: regional development; stakeholders; corporate social responsibility; mining sector; development; communities.

Introducción

La importancia del sector minero en México radica en el conjunto de beneficios que se derivan de esta actividad, mismos que se reflejan en la generación de empleos, de utilidades, inversiones, crecimiento en infraestructura y en la aportación al desarrollo social. Lo anotado explica la proliferación de la actividad minera a lo largo del territorio nacional. En el estado de Sonora, la minería ha sido parte de la historia económica, política y social; actualmente, es la entidad federativa que ocupa el primer lugar en México en la producción tanto en minerales metálicos como no metálicos.

Sonora se encuentra ubicado al noroeste de la república mexicana y comparte frontera, al norte, con Arizona, Estados Unidos; colinda, al este, con el estado de Chihuahua, al sur, con Sinaloa y al noroeste, con el estado de Baja California (Mapa 1). Por su extensión territorial, Sonora ocupa el segundo lugar en la república mexicana: según datos del servicio geológico mexicano (SGM, 2016), el territorio de Sonora es de alrededor de 189 mil kilómetros cuadrados, lo que representa el 9.4 % de la superficie nacional.

RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL:
DISTINTIVOS, PRÁCTICAS Y PROCESOS DEL SECTOR MINERO EN SONORA, MÉXICO
ARVIZU-ARMENTA, VELÁZQUEZ-CONTRERAS



Mapa 1. Estado de Sonora, México.

Fuente: elaboración propia con base en información y cartografía de INEGI. En la representación se elaboró cartografía que representa al estado de Sonora.

Las políticas de desarrollo han apoyado el extractivismo, convirtiendo a Sonora en blanco de inversión para la minería, que cada día cobra mayor fuerza en el estado, principalmente, por dos razones: la primera corresponde a la naturaleza geológica que favorece la formación de yacimientos que aportan una amplia variedad de minerales tanto metálicos como no metálicos; la segunda se debe, al ya mencionado, vasto territorio con que cuenta. Estas dos características, sumadas a los incentivos gubernamentales, han convertido a Sonora en polo de desarrollo de grandes proyectos de extracción, particularmente de cobre, oro, plata, grafito y wollastonita.

Según cifras de la Secretaría de Economía de Sonora (2017), en esta entidad están registradas más de 5,000 concesiones mineras en el 23 % de su superficie, que representan más de 43 mil kilómetros; es decir que casi una cuarta parte del territorio del estado está destinado a proyectos del sector minero. La cantidad de empresas mineras que operan procesos de extracción también se ha multiplicado:

en Sonora existen más de cuarenta empresas de minería a gran escala y se está trabajando con alrededor de 200 proyectos de exploración (SE, 2017).

A pesar de los conflictos a los que se enfrenta el sector minero en su actuar diario no cesan los esfuerzos en materia de exploración y mucho menos en la explotación de minerales. No obstante, en Sonora la actividad minera se plantea como un modelo económico que busca beneficios para las comunidades donde opera, este hecho coloca a la actividad minera como un pilar importante de la economía del estado.

La actividad minera ha mostrado cambios en los procesos de exploración, extracción y aprovechamiento de minerales. Por mucho tiempo, la extracción se llevó a cabo exclusivamente de forma subterránea; o sea, mediante excavaciones de gran profundidad a través de túneles para llegar directamente al mineral. En este tipo de procesos, la excavación se detiene hasta que el mineral del túnel se agota. La minería actual experimenta un cambio en sus procesos consistentes en métodos a cielo abierto o minería de tajo, que consiste en extraer desde la superficie los minerales que se encuentran a poca profundidad.

La minería a cielo abierto es un método económico y rápido que permite extraer varios minerales a la vez. Sin embargo, es un proceso bastante agresivo para el medio ambiente desde sus primeras etapas, que consisten en el retiro de la cubierta vegetal y buena parte del suelo que cubre el mineral. Esto último genera una enorme cantidad de desechos de roca y polvo. Por otra parte, además de utilizar enormes volúmenes de agua en todas las etapas del proceso de producción, para el aprovechamiento de los minerales son utilizados varios tipos de químicos altamente contaminantes de los cuerpos de agua. La minería en Sonora opera en su mayoría con el método de cielo abierto.

Esta transición de los métodos de minería subterránea a la minería de cielo abierto ha generado que las comunidades se interesen en propiciar cambios en las prácticas y procesos responsables de la actividad minera y cada vez con mayor frecuencia se demanda que los proyectos contemplen con seriedad a los grupos de interés involucrados con la empresa y de esta forma hagan visibles las posibles afectaciones que la actividad genere en materia de salud, medio ambiente, exclusión y despojo de predios.

El presente artículo parte de afirmar que el desarrollo económico y cuidado de la comunidad y medio ambiente son condiciones que no deben ser consideradas dos eventos independientes. La búsqueda de lo primero debe garantizar el bienestar de la población y el cuidado medioambiental. De no ser así, la situación puede, al menos, derivar en conflictos sociales que involucren por un lado a las comunidades en su intento por defender sus derechos sociales y a un medio ambiente sano y del otro, a las empresas por mantener sus intereses meramente económicos. En ese sentido, toda empresa necesita encontrar un equilibrio entre los intereses de los distintos grupos con los que interactúa: entre los intereses de los accionistas y las necesidades de la comunidad; entre los derechos y demandas de los empleados, sin descuidar la atención y calidad que se les brinda a los consumidores; y entre la productividad y rentabilidad de la empresa atendiendo el respeto por medio ambiente y los servicios que este presta a la comunidad.

Bajo esta lógica es que, desde los años noventa del siglo XX, las empresas empezaron a encontrar más ventajas que limitantes para su desempeño si se relacionaban de forma directa con la sociedad donde se ubican, al compartir vínculos con las organizaciones o personas que de una u otra forma son receptoras de los impactos del crecimiento de la actividad económica. El desconocimiento de cualquiera de estos grupos o personas puede traer como consecuencia la afectación del bien común de la sociedad y, con ello, limitar las posibilidades de desarrollo.

Este trabajo analiza el enfoque y prácticas de RSE ejercido por las empresas mineras en Sonora, México, y el impacto de dichas prácticas en sus principales grupos de interés, entendidos como “una persona o grupo de personas, presentes y futuras, que tiene un interés en la empresa o que se ven o pueden verse afectados por las operaciones que ésta realiza (Moreno, 2015, p. 488). En la primera sección se describe el origen y contexto de responsabilidad social empresarial y se señala la teoría de los grupos de interés, así como la importancia de la relación que existe entre ambas. En la segunda sección se explica la adopción que el enfoque de RSE ha tenido desde la actividad minera en el estado de Sonora, México y se presenta una aproximación empírica del enfoque de RSE ejercido por las empresas mineras de Sonora, México, a partir de entrevistas a los principales grupos de interés; finalmente, se presenta una sección con algunas conclusiones y observaciones.

Responsabilidad social empresarial: origen, contexto y grupos de interés

En sus orígenes, el concepto de Responsabilidad Social se relacionó solo con el conjunto de actividades altruistas realizadas por las empresas en el área circundante a sus instalaciones. Este planteamiento evolucionó hacia una concepción más amplia, donde se incluye un nuevo enfoque en la forma de gestionar los negocios que considera los impactos sociales, económicos y ambientales que la actividad empresarial trae consigo, además de involucrar principios como el respeto a los derechos humanos y laborales.

La revisión de la literatura disponible sobre el tema de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) lleva a la conclusión de que no existe un consenso general sobre su naturaleza, debido a que las definiciones se construyen desde las diferentes perspectivas teóricas. Una descripción de los orígenes de la RSE, con importantes datos acerca de cómo inició este enfoque en 1953, a partir de la publicación del economista norteamericano Howard R. Bowen, *Social Responsibilities of the Businessman*, es presentada por Avendaño et al. (2015). Para este autor, el trabajo de Bowen (1953) representa la primera discusión comprehensiva sobre “la inclusión de la ética en los negocios y la responsabilidad social en la estrategia de planeación y toma de decisiones empresariales” (Avendaño et al., 2015, p. 566).

En *El Libro Verde*, la Comisión de Comunidades Europeas (CCE) definió la RSE como “la integración voluntaria por parte de las empresas a las preocupaciones sociales y medioambientales ante sus operaciones comerciales y sus relaciones con los interlocutores” (CCE, 2001, p. 7). Según esta definición, ser socialmente responsable va más allá de cumplir estrictamente la legislación en los países donde la empresa opera: se trata de invertir más y mejor en aspectos tales como el desarrollo del capital humano o el fomento de las sociedades donde la empresa realiza sus actividades; significa también aprovechar las oportunidades que esta visión ofrece para mejorar la competitividad e, incluso, identificar nuevas oportunidades de negocio.

Otras acepciones incluyen conceptos como el bienestar, la ética y la conciencia. Ramírez (2008) considera a una empresa social y ambientalmente responsable “cuando se preocupa del bienestar de quienes trabajan en ella desde el punto de vista de salud, seguridad e higiene, educación, remuneración justa, procesos de selección adecuado, respeto al ambiente, reducción de impactos negativos, ahorro

de energía, uso de tecnologías limpias”. Además, se preocupa en general por el bien común:

propicia el desarrollo de valores éticos que guían la conducta empresarial y la relación con su entorno; siempre con transparencia, honestidad y pertinencia. Establece fines estratégicos para mejorar y/o cambiar la imagen de la empresa, aumentar su competitividad y adaptar la administración a nuevos contextos que permita la mejora continua del desempeño ambiental y social (Ramírez, 2008, p. 3).

Para Méndez (2008) “una empresa es responsable cuando realiza operaciones empresariales responsables en las distintas actividades propias del negocio y además realiza acciones de responsabilidad social.” Las operaciones empresariales responsables son aquellas orientadas a darles beneficios especiales a sus empleados, hacer acciones respetuosas del ambiente y de la sociedad dentro de sus operaciones. “Las acciones de responsabilidad social son las operaciones que efectúa la empresa con una parte de las ganancias o excedentes con miras a realizar acciones exógenas a la empresa” (Méndez, 2008, p. 23).

Cajiga (2011), por su parte, inicia desagregando el término en sus tres componentes: primero, define la responsabilidad como “la obligación de responder ante hechos o situaciones”; posteriormente, define la responsabilidad social como la “obligación de responder ante la sociedad en lo general y ante algunos grupos en lo específico”; una vez establecidas estas definiciones, el autor especifica que la RSE es “la capacidad de entender y dar respuesta al conjunto de solicitudes que los diversos grupos que constituyen el entorno hacen a la empresa” (Cajiga, 2011, p. 4).

Como forma novedosa de gestión es que se define la responsabilidad social empresarial desde

la ética y transparencia empresarial con todos los públicos con los cuales se relaciona y por el establecimiento de metas empresariales compatibles con el desarrollo sostenible de la sociedad, al preservar recursos ambientales y culturales para generaciones futuras, y al respetar la diversidad y promover la reducción de las desigualdades sociales (Ethos, 2011, p. 78).

Las definiciones derivadas de las anteriores incluyen los mismos términos. Romo (2016), por ejemplo, integra de forma explícita la sustentabilidad ambiental cuando describe la RSE “como una nueva forma de hacer negocios, enmarcada en la sustentabilidad económica, social y ecológica.” (Romo, 2016, p. 1)

Bestratén y Pujol, citado por Ravelo (2015), detallan que la RSE se presenta cuando la empresa sigue los siguientes criterios:

ofrecer productos y servicios que respondan a las necesidades de sus usuarios, de tal manera que contribuyan a su bienestar; tener un comportamiento que vaya más allá del cumplimiento de los estándares mínimos reglamentarios; demostrar una conducta ética en todas sus acciones; brindar condiciones saludables y seguras a sus trabajadores; mostrar respeto estricto por el ambiente, interno y externo y estar integrada a la comunidad, conocer y participar de sus anhelos y necesidades así como de sus problemas (Ravelo, 2015, p .8).

La aceptación del enfoque de responsabilidad por parte de las empresas fue cada vez mayor, de tal forma que, en noviembre de 2010, la organización internacional de estandarización (ISO, por sus siglas en inglés) lanzó la guía para la responsabilidad social, mediante el estándar internacional voluntario de responsabilidad social ISO 26000-2010 que se apoya en siete principios fundamentales: rendición de cuentas, transparencia, comportamiento ético, respeto a los intereses de los involucrados (dueños, socios, clientes, etc.), respeto a la legalidad, respeto a las normas internacionales y el respeto a los derechos humanos (Velázquez, 2011).

La guía internacional ISO 26000 está diseñada para ser utilizada por organizaciones de todo tipo, tanto en los sectores público como privado, en los países desarrollados y en desarrollo, así como en las economías en transición. La norma les ayudará en su esfuerzo por operar de la manera socialmente responsable que la sociedad exige cada vez más. ISO 26000 contiene guías voluntarias, no requisitos, y por lo tanto no es utilizada como una norma de certificación como la ISO 9001:2008 y la ISO 14001:2004 (ISO 26000 2010, p. 3), entre otras, que son requeridas para garantizar el desempeño empresarial en términos de calidad y gestión medioambiental, respectivamente.

En México, el Centro Mexicano para la Filantropía (Cemefi) es el organismo encargado de guiar y fomentar las buenas prácticas por parte de las empresas y define la Responsabilidad Social Empresarial, como

el compromiso consciente y congruente de cumplir integralmente con la finalidad de la empresa, tanto en lo interno como en lo externo, considerando las expectativas económicas, sociales y ambientales de todos sus participantes, demostrando respeto por la gente, los valores éticos, la comunidad y el medio ambiente, contribuyendo así a la construcción del bien común (Cajiga, 2011, p. 4).

El enfoque de RSE es interpretado como “la distribución de la operación comercial entre los distintos grupos relacionados con la empresa. Es decir, cómo se distribuye la riqueza que genera la empresa entre accionistas, empleados, proveedores, consumidores, autoridades y comunidades” (Méndez, 2008, p. 21). Bajo este contexto surge la teoría de los grupos de interés, con la vocación de ser una teoría estratégica de gestión, como la define Richard E. Freeman (1984), “donde se incluye a los empleados, clientes, proveedores, accionistas, bancos, ambientalistas, gobierno u otros grupos que puedan ayudar o dañar a la corporación” (Freeman, 1984, p. 24)

La teoría de los grupos de interés es un enfoque teórico que considera a todos los actores involucrados con la empresa; es decir, se consideran tanto las actividades y procesos productivos de la empresa como la gestión de los recursos naturales y el conflicto social que puede derivar de las prácticas y decisiones ejercidas por parte de la propia empresa. Los grupos de interés se definen como “una persona o grupo de personas, presentes y futuras, que tiene un interés en la empresa o que se ven o pueden verse afectados por las operaciones que ésta realiza” (Moreno, 2015, p. 488)

Las relaciones que se dan entre las empresas y sus grupos de interés son inevitables

las empresas han experimentado una evolución desde la información unilateral a los grupos de interés por parte de la empresa, hasta la colaboración plena entre los actores. Este desarrollo muestra la creciente interdependencia, no solo de los grupos de interés con la empresa, sino también de la compañía hacia estos actores (Strandberg, 2010, p. 7).

Los grupos de interés cuentan con distintas clasificaciones, no obstante, en este trabajo, se plantea la clasificación de estos grupos como endógenos y exógenos. Los grupos de interés endógenos son aquellos sin los cuales la existencia de la empresa es imposible. Además de representar grupos con algún tipo de contrato formal con la empresa, en esta clasificación se distinguen los inversionistas, asociados, proveedores, clientes y empleados. Por otra parte, los grupos de interés exógenos tienen un papel fundamental en la aceptación de las actividades que la empresa realiza; aquí se incluyen las autoridades gubernamentales, organizaciones sociales, comunidad y los competidores.

A partir de los principios y normas voluntarias que dictan una conducta empresarial responsable, es que la RSE puede sintetizarse en una forma de actuar compatible con las prácticas y gestiones operadas por cada empresa para potenciar su contribución al desarrollo sostenible que garantice una coherencia entre objetivos económicos, sociales y ambientales, con el fin de lograr la confianza de las sociedades y los mercados. En este sentido, la RSE no solo es una obligación de las empresas, sino también de la sociedad, que debe buscar incorporar el bien común dentro de los objetivos principales de las actividades económicas. De no hacerlo, esto podría traer consigo grandes costos no solo económicos sino también sociales y ambientales.

Hasta aquí, se puede identificar que el principal reto que enfrenta el sector minero en Sonora no es la oposición misma a la actividad y su crecimiento, sino la falta de transparencia en la toma de decisiones, no siempre basadas en los principios de la RSE y en el diálogo con los distintos grupos de interés relacionados, que generen prácticas orientadas a obtener buenos resultados para todos los involucrados.

La RSE en el sector minero

El enfoque de RSE es reciente en América Latina. En el caso del sector minero, las prácticas de RSE son cuestionables y tienden a generar diferentes opiniones y perspectivas. No obstante, el sector minero latinoamericano empieza a reconocer las consecuencias negativas que la minería produce en aspectos sociales, ambientales, culturales y económicos. Organismos internacionales aceptan que

falta profundizar en una gestión integral que involucre todos los aspectos y prácticas relacionadas con las empresas mineras, aunque documentan progresos significativos. Para el caso de Perú, Oxfam (2007) sugiere la creación de un sistema de evaluación de la situación con respecto a la RSE de las empresas mineras de Perú e implementar un sistema para monitorear los avances tomando en cuenta la participación de los actores clave (Oxfam, 2007).

Moncada (2016) pone en el plano de la discusión el enfoque de RSE en el sector minero de Colombia y muestra cómo “algunas empresas del sector empiezan ya a incorporar ciertos estándares de RSE en sus prácticas, no obstante, estos esfuerzos aún son muy incipientes para lograr que se proyecte en un sentido más amplio e integrador” (Moncada, 2016, p. 34). En el caso de Chile se observa una tendencia similar a la de otros países latinoamericanos en la que “los expertos consideran que los esfuerzos de RSE en el sector minero son incipientes y el discurso se orienta a un sentido negativo, puesto que alimenta el rechazo social” (Glavic, 2005, p. 128).

En México, el discurso empresarial que fomenta actividades responsables, subraya que es bajo este enfoque como opera el sector minero, a través de la adopción de buenas prácticas que se transforman en el ejercicio de una minería responsable. La idea de la minería socialmente responsable se ha tratado de difundir de forma constante

de manera que para 2015, el Centro Mexicano para la Filantropía (Cemefi) había otorgado el distintivo de Empresa Socialmente Responsable a 42 grupos mineros. Asimismo, 91 empresas mineras participan en el Programa de Industria Limpia que impulsa la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente mientras que tres grupos mineros forman parte del Índice Verde de la Bolsa Mexicana de Valores (Camimex, 2016, p. 54).

Es importante acotar que, a diferencia de otras normas y certificaciones, los reconocimientos a las empresas que trabajan bajo el enfoque de RSE son por el cumplimiento de una serie de guías o pautas recomendadas y dentro de estas, las empresas pueden agregar, quitar o cambiar criterios según su ideología e intereses lo requieran. Es decir, los distintivos de RSE no son una norma certificable. El caso del sector minero mexicano es particular, dado que, por un lado, existe una tendencia clara por parte de las empresas en adoptar enfoques de RSE, mientras que, por otro lado, existe también evidencia de que dicha actividad ha causado importantes conflictos sociales surgidos desde su ingreso a los municipios mineros

del país. Actualmente, el Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL, 2017) tiene registrados 219 conflictos en Latinoamérica, de los cuales 37 se ubican en México.

Estos conflictos generan una percepción negativa de la comunidad hacia la minería, señalándola como una actividad que produce impactos que están muy lejos de representar beneficios para la población. Actualmente existe un mayor acceso a la información y mayor cuidado para la protección de los derechos humanos y ambientales; esto ha generado relaciones de conflicto entre las empresas mineras y las comunidades donde se instalan, por temas como la defensa del agua, la defensa del medio ambiente, el detrimento de las actividades productivas locales (agricultura y ganadería), que conlleva a incrementar los niveles de pobreza y minar la calidad de vida de la población.

La RSE en el sector minero de Sonora, México: un enfoque emergente

En relación a los reconocimientos de RSE otorgados a empresas de sector minero del estado de Sonora, el panorama es sobresaliente: durante 2017 Cemefi otorgó el distintivo de RSE a 14 empresas mineras del estado, reconociendo el esfuerzo por mantener y asumir el compromiso de implementar gestiones responsables. En la Tabla 1 se muestran las empresas mineras que operan en Sonora y que cuentan con el distintivo de RSE otorgado por Cemefi al operar bajo los estándares de la RSE.

Tabla 1.

Empresas mineras de Sonora con distintivo de RSE en 2017

Empresas mineras con RSE en Sonora	
Empresa minera	Años con reconocimiento de RSE
Peñoles	16
Minas de Oro nacional S. A de C. V.	9
Minera Penmont (Fresnillo PLC)	9
Autlan (Metallorum)	8
Minera Frisco unidad Maria	7
Molymex	7

RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL:
DISTINTIVOS, PRÁCTICAS Y PROCESOS DEL SECTOR MINERO EN SONORA, MÉXICO
ARVIZU-ARMENTA, VELÁZQUEZ-CONTRERAS

Minera Santa Rita, S de R. L de C. V (Álamos Gold)	7
ArcelorMittal México	6
Argonaut Gold	5
Cobre del Mayo	5
Mina Santa Elena (Firts majestic)	5
Timmins Goldcorp	5
Agnico Sonora	2
Grupo México división Infraestructura	1

Fuente: elaboración propia por acercamiento directo con Clúster minero de Sonora.

Los datos arrojados en la Tabla 1 marcan un patrón dentro del cual se empieza a vislumbrar el proceso de transición que enfrenta el sector minero, donde se está pasando de la minería tradicional enfocada a la generación de ganancias hacia la una nueva minería encaminada a generar desarrollo económico y social agregando como eje principal el respeto al medio ambiente del lugar donde se lleva a cabo la actividad.

En el sector minero que opera Sonora existen tres contextos dependientes entre sí que contemplan la necesidad de contar con empresas socialmente responsables: el primero es el económico, debido a la importancia que este sector representa y la ventaja competitiva que puede significar en el mercado internacional tener un número importante de empresas operando bajo el esquema de la RSE; el segundo obedece a problemas generados por los procesos y prácticas de las empresas, que merman los recursos de los lugares donde operan, evidenciando el lado devastador de una actividad empresarial que tiende a sobreexplotar los recursos naturales, incluido el uso excesivo de agua y la contaminación de los suelos y mantos acuíferos, así como la afectación de la calidad del aire. El otro contexto es el social, ya que gran parte de los recursos económicos generados y los beneficios que de ellos se puedan derivar tienen como destino los países de origen de las empresas, al tiempo que las malas prácticas ambientales operan en detrimento de actividades económicas tradicionales de esas comunidades, como la agricultura y la ganadería. Además, existen otros conflictos sociales como el despojo de predios o su compra o renta a bajos precios.

Sin embargo, el solo hecho de que cumplan con las normas establecidas por las instituciones encargadas de reconocer o distinguir la RSE no descarta que las empresas mineras de Sonora tiendan a generar conflictos sociales, laborales e

institucionales dentro de la comunidad donde se encuentran. Desde esta perspectiva se puede cuestionar empíricamente el papel que ha desempeñado la RSE en el sector minero del estado.

En Sonora se pueden ubicar algunos de los principales conflictos mineros presentes en México. Se puede citar, entre ellos: el de Grupo Frisco, dueño de Minera María localizada en Cananea Sonora, que ha contaminado con 50 mil toneladas de sales 6.5 kilómetros del cauce del arroyo “el Tordillo”, provocando la muerte de un trabajador en 2015 o el caso de la Mina de Oro de Mulatos, en la sierra de Sonora, que compra viviendas a bajo precio con el fin de explotar las vetas de oro sobre las que están fincadas (OCMAL, 2017).

Es, sin duda, el conflicto minero más relevante no solo en el estado, sino en el país, la falla que se presentó en el sistema de almacenamiento y resguardo de desechos tóxicos de la empresa minera Buenavista del Cobre de Grupo México, localizada en las inmediaciones del municipio de Cananea, Sonora y que provocó el derrame de 40,000 metros cúbicos de ácido de sulfato de cobre en el cauce del Rio Sonora el 6 de agosto de 2014 (Lammers, 2014). Este desastre ambiental afectó al menos siete municipios de Sonora y puso al descubierto los privilegios con los que operan las empresas mineras.

El principal problema identificable es el vacío que se presenta en el enfoque de RSE al no contar con el diseño de políticas, procesos y prácticas adicionales a las obligaciones legales en México, donde se contemple, por un lado, incentivar a las empresas a actuar bajo el enfoque de RSE en beneficio de los grupos de interés relacionados con su actividad empresarial y por otro lado se establezca un límite que derive en consecuencias ejemplares para aquellas que no lo hagan.

Aproximación empírica a las prácticas de RSE ejercidas por empresas del sector minero de Sonora, México

Planteamiento y métodos para abordar el problema

Para analizar el papel que ha desempeñado el enfoque de RSE desde el sector minero en Sonora, México, se contemplan sus acciones, implementación y resultados mediante el método de estudios de caso. La elección de este método

como estrategia de investigación obedeció a dos puntos determinantes para el estudio: el primero gira en torno al interés por profundizar en el tema de las prácticas de RSE que ejercen en particular las empresas del sector minero en el estado de Sonora, y el segundo se dirige al estudio mismo del tema de RSE por ser un fenómeno complejo, dinámico y emergente tanto en la teoría como en la práctica y de forma particular por ser un tema poco estudiado desde la perspectiva de las ciencias sociales.

Dentro de este método de investigación se utilizó la entrevista semiestructurada como técnica de recolección de datos con el fin de desagregar las partes que conforman el problema de investigación a través de las palabras, perspectivas, situaciones, problemas y experiencias de los sujetos entrevistados. De acuerdo con los objetivos trazados para este trabajo que fueron analizar el enfoque de RSE ejercido por las empresas mineras establecidas en municipios de Sonora, México y detectar si esto se traduce en beneficios para sus principales grupos de interés, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a autoridades de cuatro grupos mineros que operan el estado.

El primer criterio de selección fue presencia que la empresa tiene en el estado, dado que al manejar un perfil más alto se encuentran más expuestas al juicio público; se buscó entonces a los grupos más grandes y de ellos, se seleccionaron aquellas empresas con mayor diversificación de actividades relacionadas con la minería. El origen del capital también fue determinante para la elección de los casos ya que la riqueza natural y la apertura económica para la inversión extranjera en el sector minero, hacen de México uno de los países más atractivos. Siguiendo esta lógica, desde la década de los noventa en el siglo XX, varias empresas canadienses se han mantenido como inversionistas. La participación de empresas de Canadá sobresale en cuanto a la participación de cualquier otro país. De esta forma, se decidió conformar la muestra por dos grupos mineros de capital nacional y dos grupos mineros de capital extranjero en este caso canadiense.

La forma de operar de las empresas mineras fue otro aspecto para la selección de los casos; se seleccionaron casos de sus minas bajo el método de cielo abierto por ser este el método más utilizado en Sonora y considerado por las empresas mineras como el más económico y productivo a pesar de los impactos ambientales, sociales y productivos que genera.

La diversa variedad de minerales con los que cuenta Sonora brinda una amplia lista de opciones para cubrir el aspecto de la producción, sin embargo, fue

determinante reconocer que dentro del sector minero del estado se ha destacado la producción de dos minerales en específico: el oro y el cobre. La muestra incluyó las dos minas con producción mayor de oro y cobre en el estado e incluso a nivel nacional. La Tabla 2 muestra la producción nacional de oro para 2016; en cuanto a la producción de oro las 3 empresas con mayor producción son: Fresnillo plc con su mina La Herradura ubicada en Sonora, seguido por Goldcorp con la mina peñasquito localizada en el estado de Zacatecas y en tercer lugar se encuentra la empresa Torex gold con la mina El Limón-Guajes asentada en el estado de Guerrero.

Tabla 2.

Volumen de producción anual en las diez unidades mineras de oro más importantes de México. 2016

Empresa	Estado	Unidad	Miles de oz
Fresnillo plc	Sonora	La Herradura	520,4
Goldcorp	Zacatecas	Peñasquito	465
Torex -Gold	Guerrero	Limon-Guajes	279,9
Agnico Eagle	Chihuahua	Pinos Altos-Creston	240,1
Goldcorp	Guerrero	Los filos	231
Fresnillo plc	Sonora	Noche buena	182,3
Alamos gold	Sonora	Mulatos	154
Agnico Eagle	Sonora	La india	115,2
Pan American Silver	Chihuahua	Dolores	108,2
Minera Frisco	Zacatecas	El coronel	102,8
Total			2398,9

Fuente: Camimex. 2016. Situación de la minería en México 2016. Informe anual 2017.

La Tabla 3 coloca indiscutiblemente al estado de Sonora como el mayor productor de cobre en México gracias a las aportaciones de la mina Buenavista del Cobre, sin embargo, existen otras minas que aportan importantes cantidades de cobre entre las más importantes del estado se encuentran: la Caridad, Milpilllas, Piedras Verdes, María y Luz del Cobre. En este estudio, se consideró la más importante: Buenavista del Cobre.

Tabla 3.
Volumen de producción anual en las diez unidades mineras de cobre más importantes de México. 2016

Empresa	Estado	Unidad	Miles de toneladas
Minera México	Sonora	Buenvista del Cobre	316
Minera México	Sonora	La caridad	105
Neg. Mra. Sta. Ma. De la Paz	San Luis potosí	NEMISA	23
Capstone Mining	Zacatecas	Cozamin	14
Minera Frisco	Zacatecas	Tayahua	13
Carrizal Mining	Hidalgo	Zimapan	8
Sierra Metals	Chihuahua	Bolívar	8
Industrias Peñoles	Zacatecas	Sabina	6
Minera México	San Luis Potosí	Charcas	4
Minera México	Chihuahua	Santa Bárbara	3
Total			500

Fuente: Camimex. 2016. Situación de la minería en México 2016. Informe anual 2017.

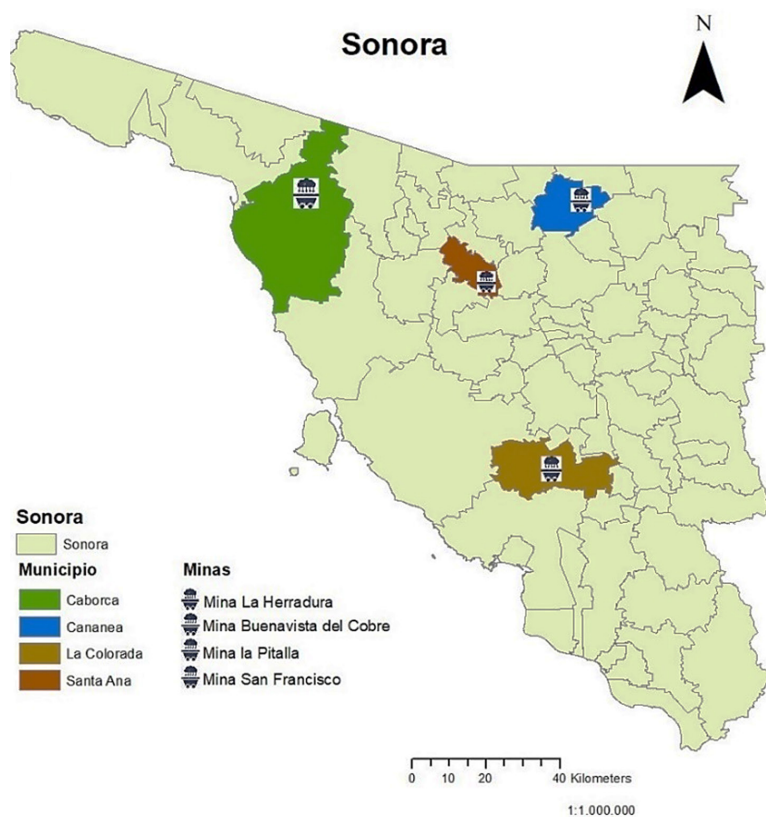
De esta forma, la muestra se conformó por las cuatro empresas con mayor producción en oro y cobre de Sonora, todas ellas operando el proceso de cielo abierto, con capital mexicano o canadiense y que en su declaratoria empresarial incluyan el enfoque de responsabilidad social como se observa en la Tabla 4.

Tabla 4.
Categorización empresas mineras

Grupo Minero	Inversión	Producción	Operación	Minas en operación
Grupo México	Nacional	Cobre	Cielo abierto	3 minas y 2 plantas fundidoras
Fresnillo plc	Nacional	Oro	Cielo abierto	3 minas y 1 fundidora
Argonaut Gold	Extranjera (Canadá)	Oro	Cielo abierto	1 mina
Alio Gold	Extranjera (Canadá)	Oro	Cielo abierto	1 mina

Fuente: elaboración propia con base en las características de cada caso de estudio.

Geográficamente, las minas se encuentran relativamente separadas unas de otras. En el Mapa 2 se muestra su ubicación.



Mapa 2. Municipios y minas estudiadas.

Fuente: elaboración propia con base en cartografía de INEGI. En la representación se muestra los municipios y minas que conforman los estudios de caso

La entrevista semiestructurada aplicada a las empresas mineras contó con 20 reactivos. Los primeros de carácter general, relacionados con las características de la empresa, como es su ubicación y el esquema laboral; los segundos se centraron específicamente en el enfoque de RSE, como la enumeración de las prácticas de RSE, la relación con empleados y su relación con la comunidad. Obteniendo una categorización de las empresas mineras y su enfoque de RSE. A continuación, se presentan los principales resultados.

Resultados

Con base en los resultados de las entrevistas, se identificaron cuatro ámbitos donde la RSE se hizo presente: contar con el distintivo de RSE, las diferentes prácticas de RSE llevadas a cabo por las empresas, las prácticas que según las empresas constituyen una conducta de RSE y finalmente, la relación que tienen tanto con sus trabajadores como con la comunidad donde operan. A continuación, se abordan de manera específica cada uno de ellas.

Distintivo de responsabilidad social empresarial.

La actividad minera enfrenta una etapa de transición desde la minería tradicional hasta la minería que incluye el uso de tecnología de punta desde los procesos de exploración y la necesidad de mano de obra calificada. Esta transición llevó del tradicional método de extracción subterráneo al método de extracción a cielo abierto o de tajo. Sin embargo, no sólo los procesos productivos han enfrentado cambios. Los procesos que se establecen entre la comunidad y enclaves mineros han evolucionado, de tal suerte que las empresas mineras se ven cada vez más comprometidas a tomar en cuenta a los grupos de interés involucrados en la actividad. Desde esta perspectiva surge el primer ámbito de la RSE: el distintivo otorgado por el centro mexicano para la filantropía (Cemefi).

En la Tabla 5 donde se muestran los cuatro casos y los años cumplidos con el distintivo. Además, se puede observar cómo existe un patrón por operar bajo el enfoque de RSE. Aunque solo tres de las cuatro empresas mineras cuenta con distintivo de RSE vigente, las cuatro empresas estudiadas consideran estar operando bajo este enfoque.

Tabla 5.

Distintivo de RSE otorgado por el centro mexicano para la filantropía (Cemefi)

Empresa minera con distintivo de RSE	Años con el distintivo
Grupo México	-
Fresnillo plc	9
Argonaut gold	5
Alío gold	5

Fuente: recuperado de <http://www.clusterminerosonora.com.mx>

La empresa minera fresnillo plc, es la que cuenta con mayor número de años con el distintivo de RSE. Durante los nueve años de reconocimiento han logrado integrar diferentes ejes a sus estrategias de RSE. Para ello, crearon un departamento de relaciones comunitarias que trabaja con programas específicos sobre el eje de RSE. El Grupo México no cuenta actualmente con el distintivo de RSE. No obstante, desde 2015 inició la operación de un departamento de desarrollo comunitario llamado Casa Grande. Este departamento es responsable de la creación y operación de centros comunitarios donde se cubren distintas necesidades de la comunidad y funge como centro cultural y educativo. En 2019, Grupo México opera cuatro centros comunitarios localizados en distintos puntos del estado: Nacozari, Cananea, Esqueda y Guaymas; todos enfocados específicamente a prácticas de RSE. Los casos de Argonaut gold y Alío Gold son similares ya que ambas son empresas de capital extranjero y tienen cinco años de antigüedad con el distintivo. La primera cuenta con un departamento de desarrollo comunitario y al momento de la entrevista se diseñaba el programa “La Colorada vive”, con el cual buscan atender y fomentar prácticas de RSE. Por su parte, Alío gold tiene acciones enfocadas al desarrollo comunitario.



Prácticas de responsabilidad social empresarial.

Al identificar que los grupos mineros coinciden en aspectos como el esquema de operación (Cielo abierto), y producción (extracción oro y cobre), surge otro aspecto en el que coinciden: el cumplimiento y fomento de buenas prácticas. En cada uno de los casos estas prácticas fueron identificadas con diferentes adjetivos, pero todos dirigidos hacia aspectos de RSE. En la Tabla 6 se muestran las empresas mineras y las prácticas de RSE elaboradas y ejercidas declaradas en las entrevistas.

Tabla 6.
Prácticas de RSE declaradas por las empresas entrevistadas

Empresa	Denominación	Prácticas de RSE
Fresnillo plc	Ejes rectores	Capacitación de los empleados Salud Participación de la comunidad Medio ambiente Gobierno
Grupo México	Aspectos	Medio ambiente Salud Educación
Argonaut gold	Ejes	Salud Educación Participación Ciudadana Desarrollo de cultura y deporte Medio ambiente
Alio Gold	Labores	Educación Salud Participación de la comunidad Medio ambiente Capacitación de los empleados

Fuente: elaboración propia con base en las entrevistas aplicadas.

Cada una de las empresas mineras cuenta con prácticas guiadas por el enfoque de RSE identificadas con adjetivos diferentes dependiendo del discurso que se emplee para promoverlas, pero al final todos están dirigidos a las prácticas que cada empresa ha elaborado y ejercido en materia de RSE.

Al abordar las prácticas de RSE ejercidas surgió un aspecto central en esta investigación, pues se identifican cuáles son las prácticas que los grupos mineros consideran indispensables para ser empresas responsables socialmente; es decir, se les pidió indicar cómo debe desempeñarse una empresa minera y cuáles son las prácticas específicas que deben llevar a cabo para no afectar a los grupos de interés involucrados. En la Figura 1 se muestran las principales prácticas orientadas por las cuatro empresas mineras involucradas en el estudio a favor de sus principales grupos de interés.



Figura 1. Prácticas de RSE reconocidas por las empresas mineras.

Fuente: elaboración propia con base en las entrevistas aplicadas

En la entrevista se identificaron cuatro rubros específicos considerados por las empresas mineras estudiadas como aquellas prácticas fundamentales para ejercer de forma adecuada el enfoque de RSE. Las cuatro coinciden en que son las prácticas orientadas a la salud, al medio ambiente, a la educación y a la participación ciudadana las que conllevan a las empresas a ser responsables de sus grupos de interés.

En cuanto al tema de la salud, todas las empresas involucradas en el estudio dicen realizar prácticas dirigidas a la comunidad, mismas que se materializan en

brigadas de la salud que acercan a la comunidad con programas de detección y prevención de cáncer, diabetes, hipertensión, así como campañas de vacunación. También dicen estar involucradas en apoyo a infraestructura para mejorar las instalaciones de salud en las comunidades.

Las prácticas no solo se limitan a programas propios de salud. Las empresas Fresnillo plc y Grupo México señalaron que implementan estudios de las partículas de aire después de las voladuras o detonaciones para conocer el nivel de polvo que provocan en la atmósfera de la comunidad y con esta información generar estrategias de operación que eviten problemas potenciales de salud a la comunidad.

El tema de las prácticas orientadas al medio ambiente fue central. Todas las empresas consideran este punto fundamental para un funcionamiento a largo plazo de las minas; aunque todas coinciden en el hecho de que es este el punto que genera menor empatía con la comunidad en donde realizan sus operaciones y con la sociedad en general.

Para el medio ambiente existen prácticas específicas que cada empresa minera debe cumplir para su operación. Entre ellas está el compromiso de trasladar la flora y fauna ubicada en los predios donde opera la mina y sus posibles ampliaciones y secciones a un lugar con las mismas condiciones para preservar el equilibrio ecológico. Además, en sus programas consideran contar con proyectos que optimicen el uso y consumo de agua y electricidad.

De forma particular, Fresnillo plc mostró su programa de reforestación que funciona con la colaboración de sus empleados por medio de un esquema de voluntariado. Grupo México, por su parte, cuenta con dos viveros destinados a reproducir plantas de la región. además, la mina Buenavista del Cobre opera una unidad de manejo animal para el rescate y reproducción de animales en peligro de extinción. Los grupos mineros Argonaut Gold y Alio Gold tienen viveros y programas de reforestación.

La educación es otra prioridad en la que las cuatro empresas mineras coincidieron. Para ellas, es necesario orientar prácticas relacionadas con la educación para cumplir con la responsabilidad de la empresa ante la sociedad. Las prácticas en este sentido fueron: apoyo a infraestructura (en el caso de Grupo México, los estudiantes pueden presentar su servicio social en los centros comunitarios, que además contienen bibliotecas y talleres). Por su parte, el grupo minero Argonaut gold ofrece un programa de becas donde cualquier estudiante de

la comunidad es candidato a obtener el apoyo. Las cuatro empresas entrevistadas mencionaron que apoyan a escuelas con reservas de libros, tecnología y programas educativos.

La participación ciudadana fue otro punto importante de la RSE según las empresas entrevistadas y declaran distintas prácticas específicas para elevar el nivel de vida de las comunidades aledañas a sus instalaciones, entre las que se encuentran las siguientes: Alio gold patrocina festejos tradicionales (posadas, día de madres, de niño, hasta festejos patronales) de la comunidad y contribuyó a la construcción de la casa ejidal en Estación Llano, misma que está a disposición de la comunidad; el grupo Fresnillo plc opera un comité ciudadano que se involucra en apoyar actividades como graduaciones escolares, campamentos de verano y talleres de capacitación que van dirigidos a las personas que desean emprender proyectos propios.

Con un esquema similar, el centro comunitario de Casa grande de Grupo México funciona mediante un comité ciudadano integrado por diferentes actores de la comunidad que identifican los problemas o demandas más recurrentes para trabajar en ellas. Se trabaja con un esquema de apoyo a proyectos productivos que se convierten en pequeñas cooperativas y de esta forma Grupo México considera que contribuye al crecimiento personal y económico de la comunidad. El caso del grupo Argonaut gold es distinto ya que sus actividades de apoyo a la comunidad van orientadas a programas de mejoramiento a la vivienda. Es en este programa donde se concentran las actividades comunitarias ya que es el grupo minero que cuenta con la mina más cercana a la comunidad puesto que su unidad minera la Pitalla opera a menos de 250 metros, aproximadamente.

En los resultados destacan también otros rubros como la capacitación de los empleados, el desarrollo de la cultura y el deporte y la relación que se da entre la empresa minera y el gobierno. Estos rubros fueron considerados importantes por ciertas empresas mineras.

Relación con los empleados

En la categoría correspondiente a la relación con los empleados las cuatro empresas coincidieron en que el punto fundamental para tener una buena relación con los

empleados es contar con seguridad para ellos; es decir, contar con protocolos de seguridad constantes que los hagan sentir seguros y en un ambiente propicio de trabajo. Además, los grupos Fresnillo plc, Argonaut gold y Alio gold coincidieron en los resultados positivos de integrar a los habitantes de la comunidad como sus empleados operando así con mano de obra local en la mayor medida posible. Otro punto interesante es la mención que hizo el grupo Fresnillo plc acerca de la inclusión de mujeres entre sus operadores.

Grupo México, por el contrario, enfrenta un conflicto con la sociedad debido a que la unidad de Buenavista del cobre en Cananea opera con mano de obra en su mayoría externos a localidad, debido a los problemas que mantiene con el sindicato de trabajadores que operaba con anterioridad la mina y fueron despedidos. A pesar de que esta mina opera con estrictos protocolos de seguridad y que sus salarios están en el promedio de los salarios de otros grupos mineros, el conflicto y descontento por este tema es notorio.

Relación con la comunidad

Las empresas mineras entrevistadas fijaron una postura ante la comunidad: en el caso de las empresas Fresnillo plc, Argonaut gold y Alio Gold argumentaron mantener una relación buena con la comunidad. En los tres casos se reconoce que el hecho de incorporar mano de obra local ha sido un punto fundamental para que las comunidades acepten a las empresas. No obstante, Fresnillo plc y Argonaut gold reconocen que esta relación es dinámica y no siempre tan cordial puesto que hay grupos en las comunidades con los que se presentan conflictos ya sea por temas de compra y arrendamiento de predios o por los mismos procesos de operación de las minas, específicamente por las voladuras y sus consecuencias.

En el caso de Grupo México, aceptan que no están en su mejor momento con la comunidad. Su relación actual es negativa por temas administrativos relacionados con el sindicato de trabajadores, además de los eventos recientes que han puesto a grupo México en el ojo público y a juicio de la comunidad (el derrame en 2014 de la mina Buenavista del cobre y el hecho más reciente la volcadura de la pipa con sustancias químicas que provocó el cierre de escuelas y demás actividades comerciales, así como el cese de tránsito por el municipio de Moctezuma ocurrido

en diciembre de 2018). Ante la relación que existe entre empresas mineras - comunidades, las empresas coinciden en que la comunidad está en desacuerdo con la actividad minera y lo que esta representa. Es decir, señalan que el descontento es con la actividad, no con la empresa.

Los ámbitos de RSE representada por los cuatro casos estudiados muestran como cada uno, de forma particular, considera necesario ejercer prácticas de RSE e incluso se considera necesario crear departamentos, áreas y programas dentro de las minas dirigidas a la comunidad.

Conclusiones y observaciones

A pesar de la urgencia en su aplicación, las acciones de responsabilidad social empresarial del sector minero sonorense se encuentran en una etapa emergente y experimental, la cual se puede observar sobre todo en los modelos de desarrollo comunitario promovidos por las empresas mineras. De esta forma, aun cuando el sector minero en Sonora trabaja de forma sistemática y progresiva el enfoque de RSE, no ha logrado convencer a la sociedad de los beneficios que puede obtener de esta actividad. Es en este sentido que los grupos de interés se han convertido en un patrón importante para todas las empresas del sector minero. La relación positiva con cada uno de ellos significara el buen funcionamiento de la empresa a largo plazo.

La integración de modelos de desarrollo comunitario que tomen en cuenta acciones dirigidas a los distintos grupos de interés abre la posibilidad de marcar una tendencia que propicie una transición desde las prácticas filantrópicas hacia la búsqueda del empoderamiento y bienestar social.

Es necesario cubrir los vacíos presentes para adoptar el enfoque de RSE iniciando con el diseño de políticas públicas donde los programas de desarrollo económico contemplen estas prácticas. Además, se requieren de procesos y prácticas obligatorios adicionales a las obligaciones legales en México, donde se contemple, por un lado, incentivar a las empresas a actuar bajo el enfoque de RSE en beneficio de los grupos de interés relacionados con su actividad empresarial y por otro lado se establezcan límites cuyo incumplimiento por parte de las empresas derive en consecuencias ejemplares.

El desarrollo económico, la retribución a la comunidad donde se ubiquen los enclaves mineros y mantener saludables los servicios que presta el medio ambiente son condiciones inseparables. La búsqueda de lo primero debe incluir programas que garanticen el bienestar de la población y el cuidado medioambiental. De no ser así, la situación puede, al menos, provocar conflictos sociales, pero también desastres ambientales irreversibles como en el caso de Cananea. El riesgo es terminar en una situación polarizada donde, por un lado, se encuentren las comunidades intentando defender sus derechos sociales y a un medio ambiente sano y por el otro, a las empresas tratando de proteger sus intereses económicos.

Los resultados de la investigación se centraron en cuatro grupos mineros productores de oro y cobre ubicados en igual número de municipios del estado de Sonora. Dentro de los resultados se contemplan las percepciones en cuanto al enfoque de RSE que tienen las empresas mineras. La percepción de los empleados directos, las comunidades involucradas, así como el papel del gobierno, son parte de las principales líneas de investigación que se desprendieron este trabajo, con lo cual se tendrá una perspectiva integral de la situación de la RSE en los casos estudiados.

Bibliografía

- Avendaño, B. (2015). Una estimación de responsabilidad social empresarial en empresas hortofrutícolas de Baja California, México. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 6(3), pp. 563-576.
- Cajiga, J. F. (2011). El concepto de Responsabilidad Social empresarial. *Boletín del Centro Mexicano para la Filantropía*, pp. 01-35.
- Cámara Minera de México (2016). *Situación de la minería en México 2016. Informe anual 2017*. Recuperado de: <https://camimex.org.mx/files/9515/0058/4028/02-Info17.pdf>
- Comisión de Comunidades Europeas (2001). Libro verde: fomentar un marco para la Responsabilidad Social de las empresas. Recuperado de: <https://eur-lex.europa.eu/legalcontent/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52001DC0366&from=ES>
- Freeman, R. (1984). *Strategic Management: A Stakeholder Approach*. Boston: Cambridge, University Press, pp 1-26

- Glavic, M. (2005) Responsabilidad Social Empresarial en el Sector Minero: ¿Transición Normativa a la Sustentabilidad? Estudio de la Opinión Experta a través del Método Delphi. Memoria para obtener el grado en: Sociología. Facultad de ciencias sociales. Santiago, Chile pp 1-159
- Instituto Ethos (2011). Indicadores Ethos de la responsabilidad social empresarial. Recuperado de: <https://www.ethos.org.br/wp-content/uploads/2012/12/111.pdf>
- Lammers, G. (2014) Río Sonora. La historia detrás del derrame. *Crónica ambiental*, pp 1-11.
- Méndez, C. (2008) Fundamentos conceptuales de la RSE: un tema con muchas lecturas en Responsabilidad social empresarial visiones complementarias hacia un modelaje social. Comité ejecutivo de venamcham. Caracas, Venezuela, pp 16-23.
- Moncada, M. (2016) *La responsabilidad social en el sector minero en Colombia*. Universidad Militar Nueva Granada, pp 1-39. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10654/15679>
- Moreno, R. (2015). Los Stakeholders y la Responsabilidad Social Corporativa. En: M. Mercedes (Ed.), *El gobierno corporativo en Iberoamérica*. Madrid, España: Fundación Instituto Iberoamericano de Mercados de Valores, pp. 475-535.
- Observatorio de conflictos mineros de América Latina (2017). *Conflictos presentados por el sector minero de América Latina*. Recuperado de: http://mapa.conflictosmineros.net/ocmal_db/?page=lista&cidpais=02024200
- Organización Internacional de Normalización (2010) *ISO 26000: guía de responsabilidad social empresarial visión general del proyecto*. Recuperado de: https://www.iso.org/files/live/sites/isoorg/files/archive/pdf/en/iso_26000_project_overview-es.pdf
- Oxfam (2007) *Responsabilidad Social Empresarial en el sector minero en el Perú compilado por social capital Group*. Perú: Oxfam internacional, pp. 1-56
- Ramírez, H. y Morales, E. (2008) *La responsabilidad social empresarial en México*. Distrito Federal, México: Universidad autónoma metropolitana unidad Xochimilco, pp. 1-24.
- Ravelo, C. (2015) *La responsabilidad social empresarial*. Tesis de grado en Relaciones Laborales. Facultad de Derecho. Universidad de La Laguna. España.
- Romo, A. (2016) *Responsabilidad social empresarial y su evolución en México medio ambiente y sociedad*. Ponencia presentada en el V congreso nacional de ciencias sociales la agenda emergente de las ciencias sociales. Conocimiento, crítica e intervención. Universidad Autónoma de Nuevo León. No publicado.
- Secretaría de Economía (2017). *Servicio geológico mexicano. Panorama minero del estado de Sonora*. Recuperado de: <http://economiasonora.gob.mx/portal/mineria>
- Servicio geológico minero (2016). *Anuario estadístico de la minería mexicana. Edición 2016*. Recuperado de: http://www.sgm.gob.mx/productos/pdf/Anuario_2015_Edicion_2016.pdf

RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL:
DISTINTIVOS, PRÁCTICAS Y PROCESOS DEL SECTOR MINERO EN SONORA, MÉXICO
ARVIZU-ARMENTA, VELÁZQUEZ-CONTRERAS



Strandberg, L. (2010). *El compromiso con los grupos de interés*. Madrid, España.

Recuperado de: <http://www.pcslatam.com/uploads/5/8/3/5/58359201/8.pdf>

Velázquez, L. (2011) Responsabilidad social. *Periódico Expreso*, p 6A, 19 de febrero.